

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

DIRECCION }
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Unico Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59—Arapey—57 y 59

EL CLAMOR PUBLICO

Verónica

I

Fray Tomás de la Pasión era un espíritu perturbado por el demonio de la ciencia. Flaco, angustioso, nervioso, pálido, dividía sus horas del convento entre la oración la disciplina y el laboratorio. Había estudiado las ciencias ocultas antiguas, nombraba por cierto énfasis, en las conversaciones del refectorio, a Paracelso y a Alberto el Grande, y admiraba a ese otro fraile Schwartz, que nos hizo el favor de mezclar el salitre con el azufre.

Por la ciencia había llegado hasta penetrar en ciertas iniciaciones astrológicas y quimánticas; allí, ella le desviaba de la contemplación y del espíritu de la Escritura; en su alma estaba el mal de la curiosidad, la oración misma era olvidada con frecuencia, cuando algún experimento lo mantenía caviloso y febril; llegó hasta pretender probar sus facultades de zohori y los efectos de la magia blanca. No había duda de que estaba en gran peligro su alma, a causa de su sed de saber y de su olvido de que la ciencia constituye sencillamente, en el principio, el arma de la Serpiente; en el fin, la esencial potencia del Anticristo.

II

¡Oh, ignorancia feliz, santa ignorancia! Fray Tomás de la Pasión no comprendía la celeste virtud, que pone un especial nimbo a ciertos mínimos siervos de Dios entre los esplendores místicos y milagrosos de las hagiografías. Los doctores explican y comentan altamente, como ante los ojos del Espíritu Santo, las almas de amor son de modo mayor glorificadas que las almas de entendimiento. Ello ha pintado, en los sublimes vitraux de sus fisonomías de Santos, a esos beneméritos de la caridad, a esos favorecidos de la humildad, a esos céros columbinos, sencillos y blancos como los lirios, limpios de corazón, pobres de espíritu, bienaventurados hermanos de los pajaritos del Señor, mirados con ojos caridosos y sororales por las puras estrellas del firmamento.

Huysmans en el maravilloso libro en que Durtal se convierte, vista de resplandores paradisiacos al lego guardaparcos que hace bajar a la pocilga la admiración de los coros arcangélicos, el

aplauzo de las potestades de los cielos. Y fray Tomás de la Pasión no comprendía eso. El creía con la fe de un verdadero creyente. Mas la curiosidad lo azuzaba el espíritu, le lanzaba a la averiguación de los secretos de la naturaleza y de la vida. A tal punto, que no comprendía que esa sed de saber, ese deseo indomable de penetrar en lo velado y en lo arcano del universo, era obra del pecado, y apegaba del Bafismo para impedirle de esa manera su consagración absoluta a la adoración del Eterno Padre.

III

Llegó a manos de fray Tomás un periódico en que se hablaba detalladamente del descubrimiento del alemán Dr. Rontgen, quien había encontrado la manera de fotografiar a través de los cuerpos opacos; supo lo que era el tubo Crookes, la luz catódica, el rayo X. Vió el facsimil de una mano cuya anatomía se transparentaba claramente, y la figura palenta de objetos retratados entre celos bien cerrados.

No pudo desde ese instante estar tranquilo. ¿Cómo podría él encontrar un aparato como los aparatos de aquellos sabios?

¿Cómo podría realizar en su convento las mil cosas que se amontonaban en su enferma imaginación?

En las horas de rezos y de los cantos notaban todos los otros miembros de la comunidad, ya meditabundo, ya agitado como por súbitos sobresaltos, ya con la faz encendida por repentina lava de sangre, ya con los ojos como extáticos, fijos en el cielo ó clavados en la tierra. Y era la obra del pecado que se afanzaba en el fondo de aquel combatido pecho; el pecado bíblico de Adán junto al árbol de la ciencia del bien y del mal.

Múltiples ideales se agolpaban a la mente del religioso, que no encontraba la manera de adquirir los preciosos aparatos. ¿Cuánto de su vida no daría él por ver los peregrinos instrumentos de los sabios nuevos, en su pobre laboratorio de fraile aficionado, y sacar las aneladas pruebas, hacer los maravillosos ensayos que habrían una nueva era a la sabiduría humana!

Si así se caminaba no sería imposible llegar a encontrar la clave del misterio de la vida.... Si se fotografiaba ya lo interior de nuestro cuerpo, bien podía pronto el hombre llegar a descubrir visiblemente la naturaleza y origen del alma; y, aplicando la ciencia a las cosas divinas ¿por qué no? aprisionar en las visiones de los éxtasis, y en las manifestaciones de los espíritus celestiales, sus formas exactas y verdaderas.... ¡Si en Lourdes hubiese habido una instantánea, durante el tiempo de las visiones de Bernadette! Si en los momentos en que Jesús ó su Madre Santa favorecen con su presencia corporal a señalados fieles, se aplicase la cámara obscura.... ¡oh, cómo se convencerían entonces los impíos como

triunfaría la religión!

Así cavilaba, así se estrujaba los sesos el pobre fraile, tentado por uno de los más encarnizados príncipes de las tinieblas.

IV

Y sucedió que en uno de esos momentos, en uno de los instantes en que su deseo era más vivo, en hora en que debía estar entregado a la disciplina y a la oración en su celda, se presentó a su vista uno de los hermanos de la comunidad, llevándole un envoltorio bajo el hábito.

—Hermano, le dijo, es ha oído decir que deseaba una máquina como esas con que los sabios están maravillando al mundo. Ojalá ha podido conseguir. Aquí la tieneis.

Y depositando el envoltorio en manos del asombrado Tomás, desapareció, sin que él tuviese tiempo de advertir que bajo el hábito se habían mostrado en el momento de la desaparición dos patas de chivo. Fray Tomás desde el día del misterioso regalo, consagró a sus experimentos. Faltaba a mañanas, no asistía a la misa, excusándose como enfermo. El padre provincial solía amonestarlo; y todos le veían pasar, extraño y misterioso, y temían por la salud de su cuerpo y de su alma.

¿Y él qué hacía?

Fotografió una mano suya, frías, estampas dentro de libros, otras cosas más.

Y una noche, el desgraciado se atrevió por fin a realizar su pensamiento....

Dirigióse al templo, receloso, a pasos calados.

Penetró en la nave principal, y se dirigió al altar en que a luz de una triste lámpara de aceite, se hallaba expuesto el Santísimo Sacramento. Abrió el tabernáculo. Sacó el copón. Tomó una hostia sagrada. Salió huyendo para su celda.

V

Al día siguiente en la celda de fray Tomás de la Pasión, se hallaba el señor arzobispo delante del padre provincial.

—Ilustísimo señor,—decía éste—A fray Tomás le hemos encontrado muerto. No andaba muy bien de la cabeza. Esos sus estudios y aparatos eran que le han hecho daño.

—¿Ha visto su reverencia esto? dijo su señoría ilustrísima, mostrándole una placa fotográfica que recogió del suelo, y en la cual se hallaba, con los brazos desahucados y una terrible mirada en los divinos ojos, la imagen de Nuestro Señor Jesucristo!

RUBEN DARÍO.

El pleito electoral

Dice *El Día* que suele recibir informaciones sobre la política salteña por un su amigo residente en aquella zona, que no es bordista, ni herrerista y que, al contrario, contribuyó grandemente en las últimas elecciones de diputados a la gran llamada que se hizo

zo a Julio Herrera, eligiendo por aquel departamento a los señores Bernabé Mendoza y Telésforo Herrans,—no decimos también a Julio Sierra por que, como este dió a los salteños el gran chasco de hacerse colectivista, ellos le correspondieron repudiando su elección.

Este amigo, añade el colega, nos escribe recientemente una carta de la que tomamos los siguientes párrafos: "Por lo que a este departamento se refiere, no puede existir la disidencia que ahí se ha producido entre Borda y Herrera con motivo de la lista de delegados de la Asamblea a la junta electoral—no puede existir, digo, porque las mismas dos listas, la de la mayoría y la de la minoría presentada a las Cámaras por el presidente Borda están formadas por herreristas *pur sang*, al punto de que aquí se considera perfectamente seguro el triunfo de Herrera.

"En efecto, los miembros elegidos últimamente para integrar la junta electoral, lejos de responder a las pretensiones de Borda, obedecen y obedecerán sin vacilar las inspiraciones de D. Clemente que, aunque como jefe político debía ser un delegado del Presidente de la República, no lo es sino en aquellos actos que no pueden en manera alguna perjudicar los fines del doctor Herrera, autoridad suprema para él, sobre todo en las cuestiones electorales.

"Para comprobar esa afirmación haré una enumeración calificada de los tales miembros electores.

"Doctor Eduardo M. Goci: fué Presidente del Colegio Electoral que llevó al Dr. Elzuri a la senaturía por este Departamento—y es actualmente uno de los candidatos a la diputación por el Salto que *prestigia eficientemente* el jefe político, Sr. de Clemente, de quien es íntimo amigo y compañero inseparable.

"Coronel Batolomé C. Ballero, herrista declarado, casi fanático, pues poco falta para que crea que son los Dos es Dios y Herrera su poder.

"Federico Castagnet, sobrino del presidente, muy obligado a él y más aún a D. Clemente, de quien es candidato para juez de paz.

"Pedro Guimaraes. Este es un poco más lejos que don Batolomé C. Ballero, pues piensa que Dios lo está allá en el Cielo, pero nada más, por que en la Tierra está Julio Herrera. Es actualmente 4.º suplente de senador y candidato del jefe político por otra de las diputaciones por el Salto.

"Finalmente: Bernardo González *guarda é puta*.

Con estos datos se comprenderá que la gente se ría aquí de Borda y crea, con fundamento, que se lo están fumando sus propios protegidos.

"Por lo demás, todo el elemento que hay aquí *utilizable* es herrerista, excluyendo, naturalmente, el regimiento 1.º de caballería, que no lo es, y el batallón 1.º de cazadores, del cual nada se sabe.

"No hay aquí repartición pública en que el Presidente puede contar con dos partidarios.

"En cualquier grupo de empleados se *repta* a Borda o se hace mofa de su origen y de sus antecedentes y nadie protesta, pero desgracia-

do del que toque a Julio Herrera. A aquí le llaman despreciativamente *el vaso* ó *el vaso fondero* etc.—y este le llaman respetuosa y admirativamente *El Inca*!

"Los ataques que últimamente dirigió Segundo Flores a Borda Borda, han exaltado los entusiasmos de la gente contra de este y en favor de Herrera, en lo relativo a la honradez de cada uno de ellos. La luz se ha clarificado, dicen, y el pueblo se convence de que los *negocios* atribuidos a Borda han sido de Borda.

"Para concluir por hoy: acabamos de presenciar aquí una escena significativa, con motivo de las noticias llegadas de ahí sobre las personas que probable, muy probablemente resultarán electas delegadas de la asamblea a la Junta Electoral de este Departamento.

Un coronel, candidato para una de esas delegaciones, un comerciante, también candidato para lo mismo, un *inspector* y un jefe de oficina receptora, al conocer la lista de candidatos, se abrazaron celebrando anticipadamente el seguro triunfo de Herrera en las próximas elecciones."

Una farfita

El doctor Ciganda presentó a la Cámara de Diputados una moción de interpeleación al Ministro de Gobierno, con motivo de los actos arbitrarios y vergonzosos del Jefe Político de San José. El doctor Ciganda consiguió que su moción fuese unánimemente votada. Después de la sesión casi todos los diputados felicitaron calurosamente al orador.

El doctor Ciganda no hizo mas que formular su interpeleación. Pude decirse que ni esbozó siquiera su plan de ataque contra los actos del pésimo funcionario del Ejecutivo. Lo mucho que tiene que decir lo reservó para hacerle oír al señor ministro de Gobierno quien se verá en verdaderos apuros para defender a su tarpe funcionario.

El doctor Ciganda se contentó con anunciar a la Cámara que tenía elementos para pulverizar completamente a Bova, esa pobre personalidad que día a día no ha hecho mas que adquirir mayor desprestigio. Va a probar que el Jefe Político mercader, con motivo del incidente personal que es del dominio público, aprehendió, vejó, torturó a ciudadanos honestos que no habían cometido ningún delito; violando así de la manera mas torpe la Constitución de la República, que demuestra desconocer hasta por el torro.

Por último, el Dr. Ciganda prohibió probar acabadamente que Bova ha mentado al Gobierno al dar cuenta de los hechos, pues los ha tergiversado completamente.

Como lo decimos mas arriba, la palabra del joven Diputado convenció a toda la Cámara.

En consecuencia el Ministro de Gobierno ha sido invitado para la próxima sesión a dar los cargos que se le hacen a su pobre Jefe Político.

Y lo que es de desearse para entonces es que la Cámara acompañe al Ciganda como lo hizo ayer. Pero, tal vez eso sea demasiado pedir en presencia del señor Ministro. Muchos

de última novedad.